

UNA AMENAZA SILENCIOSA

No podemos pensar en nada más necesario en esta vida que el agua, específicamente, el agua potable. La buena salud del ser humano depende en su mayoría de que el cuerpo reciba agua de calidad. Lamentablemente, vivimos en un país en el que el agua potable se vuelve cada vez más un lujo. Un lujo que no necesariamente depende de cuanto puedas pagar, sino de en qué ciudad vives y si de casualidad, el agua que llega a tu casa no te hará daño después.

Dicho esto, es de esperarse que diversas escuelas alrededor de la nación tengan este mismo problema: falta de agua de calidad. ¿Por qué esto es especialmente preocupante? La escuela debe ser el segundo lugar más seguro para que un niño esté, después de su casa.

El proyecto propuesto busca utilizar datos específicos de calidad del agua de las escuelas ubicadas en las entidades de México y Ciudad de México para crear un gráfico radial que indique donde se encuentran las escuelas que reciben agua de peor calidad en la Zona Metropolitana del Valle de México, con la finalidad de que ayude a informar y educar a los responsables de la toma de decisiones y al público en general. El objetivo es crear una herramienta digital que ayude al usuario a visualizar los datos y facilite la identificación del problema. Los datos incluyen medidas de varios contaminantes como coliformes fecales, turbiedad, pH, fluoruros, nitratos, sólidos disueltos y metales pesados como aluminio, arsénico, hierro y plomo. Esta información es vital, ya que cada uno de estos parámetros puede afectar de manera drástica la salud de los niños cuando las concentraciones superan los límites seguros establecidos por las autoridades sanitarias.

Además, este enfoque proactivo en la gestión y visualización de datos ayuda a promover una mayor transparencia y responsabilidad, elementos clave para la confianza pública y la gestión efectiva de la salud pública.

Por lo tanto, el objetivo de este proyecto es doble: educar y provocar acción. Educar a todos los niveles de la sociedad sobre la importancia de la calidad del agua en las escuelas y, a su vez, equipar a los responsables de la toma de decisiones con herramientas poderosas para tomar medidas informadas. A través de visualizaciones claras y accesibles, se puede fomentar un diálogo constructivo sobre las necesidades y prioridades en la mejora de las infraestructuras y los servicios de agua en las escuelas, garantizando así un entorno más seguro y propicio para el aprendizaje de nuestros jóvenes.